



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Del discurso de Gual Villalbi Palabras y entrelíneas

«Nosotros quizás hemos ido a un ritmo demasiado acelerado y, ahora, si leen ustedes entre líneas la declaración ministerial, verán que...»
(Del discurso, en Barcelona, del señor Gual Villalbi.)

A declaración ministerial del «nuevo» Gobierno del Caudillo tenía que ser vaga y vulgarmente prometedora. Lo más interesante de ella, su táctica de declaración de fracaso, envuelta en obligados ofrecimientos de rectificación, hay que leerla entre líneas, según advierte el ministro sin cartera don Pedro Gual Villalbi, encargado de buscar modos de arreglar la mal llamada economía del régimen o, más propiamente, de remendar ese régimen de tan mal llamada economía.

Para iniciar la pretendida «nueva era», el ministro ha recibido encargo de pronunciar un discurso en Barcelona, punto neurálgico de esa periferia española que el Caudillo quiere impresionar. El señor Gual, ya porque esa sea su personal elocución o por hacerse más comprensible, ha hablado poniendo en sus palabras abundancia de parábolas y de símiles. En uno de éstos ha aventurado la «creencia» de que el Gobierno ha sido recibido en el país como por un paciente que «ve dibujarse en la puerta de la habitación donde él está, la silueta de un médico que cree puede curarlo». Esa supuesta buena acogida es una ilusión que no ha llegado a dorarse en el propio ánimo del señor Gual, según parece advertirse a lo largo de su discurso.

Fué pronunciado éste en la noche del día 11, y a la mañana siguiente lo publicó en su totalidad «La Vanguardia Española», de Barcelona. En cambio, los periódicos de Madrid no lo han insertado íntegramente ni le han dado los reales tipográficos y el lugar de honor a que parecía estar destinada esa oración inaugural de la «nueva era», y que el orador parecía esperar, según sus propias palabras.

Tal vez el ministro no ha sabido envolver más disimuladamente su crítica de las causas que han conducido al régimen a este «bache» en el que, según él, se encuentra. Imprudencia de la política de expansión industrial, exceso de inversiones improductivas, desacuerdo entre las actividades y las disponibilidades, pérdida de mercados, mala liquidación del abandono de Marruecos, política de salarios, evasión de capitales... esa evasión de capitales —decimos nosotros— efectuada por los patriotas de la «cruzada».

El señor Gual en sus anteriores contactos con el pueblo, ha podido —según dice— darse «perfecta cuenta de que en España atravesábamos unos días difíciles de decaimiento espiritual; una crisis espiritual que tomaba caracteres morbosos y enfermizos; que iba cundiendo el malestar, el descontento y, por lo tanto, un sentimiento profundo de inquietud». Ciertamente, pero nada de eso es lo que viene diciendo la propaganda oficial, que presenta a España en un estado de desbordante prosperidad envidiada por el mundo, y al pueblo español como encantado con su suerte y adorando a su Caudillo.

El orador se ha referido a «estos elementos, imprevistos y hasta turbios, que llegan atraídos por la fiebre de los negocios y que dan al ambiente económico unas características especiales, dudosas y delicadas». «Si algún día —ha dicho el ministro—, que yo digo con toda franqueza que no lo preveo, hubiese que proceder a una desvalorización o devaluación de nuestro signo monetario por un acto del Poder público, se tomarían todas las precauciones necesarias...» ¿Qué más puede decir por lo pronto sobre la caída de la peseta? Si; algo más dice, como esto: «Seguiremos con este sistema de cambios? Esto es otra cosa. El tipo de cambio a que puede fijarse el valor de la peseta, ¿cuál será?»

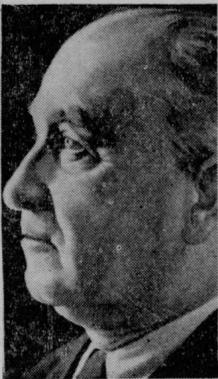
Como se ve, el discurso del señor Gual Villalbi no siempre necesita ser leído «entre líneas», sino también en sus propias palabras. Otros puntos podríamos así señalar en él como diagnosticadores de un estado crítico y como censura para el pasado del régimen. Pero cuando en ese pasado los ministros más señalados como culpables han durado dieciséis años, el culpable en verdad es el régimen mismo con su jefe omnipotente y «providencial». El ministro sin cartera, naturalmente, se ha considerado en el caso de atenuar y diluir esa enorme responsabilidad. Punto de primera importancia en su discurso ha sido el de exhortar a los españoles a no culpar al Gobierno, sino a compartir todos, en un colectivo examen de conciencia, la responsabilidad de este estado de cosas «que nosotros mismos lamentamos». Tal apreciación podría ser valerosa en una democracia, pero no en donde un grupo de gente armada se apodera de sangre y fuego del país, toma para sí la explotación de todas las funciones del Estado e impone a sus habitantes el silencio y la inhibición política. En este caso, cuando al fin el pueblo, vigorizado por el advenimiento de una nueva juventud, puede levantar la frente, no tiene por qué hacer ese expiatorio examen de conciencia que le pide el ministro; pero tiene pleno derecho a hacer el examen de la suya conciencia de sus enriquecidos, bendecidos y condecorados malhechores de su país. Tiene derecho a hacerlo y, además, ya lo ha hecho.

Aniversario

Francisco Largo Caballero

El próximo día 23 se cumple el undécimo aniversario de la muerte en París de Francisco Largo Caballero, tan representativo en nuestro drama por su papel de primera magnitud en la organización obrera española y en nuestro Partido Socialista, y por haberle acompañado los sufrimientos personales más allá del exilio y más allá de la pérdida de la salud, por la inhumana persecución de que le hicieron objeto los hitlerianos por encargo del régimen de Franco.

Cada vez más esperanzados en que su nombre suene y se inscriba pronto en España, honrado por el pueblo trabajador con el de nuestros otros grandes muertos, le dedicamos el emocionado recuerdo que tanto mereció.



Pedro Rico

Triste fin de un hombre alegre

EN la antigua ciudad francesa de Aix-en-Provence ha fallecido don Pedro Rico, alcalde de Madrid durante la República española. Una enfermedad que hace tiempo le arrebató el habla, privando de su fino gracejo a quienes convivían con él, y que obscureció su clarísima inteligencia, le ha llevado a la tumba. Otro republicano que sucumbe en el exilio sin realizar su ilusión de volver a la patria con aquel mínimo decoro humano exigido por la ciudadanía.

Cuando en diciembre de 1930 nos dispersamos los miembros que habíamos de constituir el Gobierno provisional de la República, dejamos dispuesto que fuese alcalde de Madrid don Roberto Castroviejo. Como quiera que me expatrié aquel mes luego de fracasar el movimiento revolucionario, ignoro por qué no se cumplió dicho acuerdo, si bien lo supongo. El ilustre periodista rechazaría el cargo, como después rechazó el de consejero del Banco Hipotecario que siendo yo ministro de Hacienda le ofrecí, y más tarde el de delegado en los Canales de Lozoya, delegación para la cual le designé desde el ministerio de Obras Públicas. Uno tras otro, hubo de romper amos decretos al no lograr abatir su resistencia en luchas porfiadas que con él

sostuvo. Don Roberto prefirió seguir caminando trabajosamente, apoyado en sus muletas, a disponer de automóvil oficial y continuar casi ahogado en su humilde vivienda de la calle de San Marcos a habitar un chalet entre los varios de Canales de Lozoya

hacer su briosa entrada en escena. Pedro Rico acabó siendo en Aix-en-Provence tan popular como en Madrid. Sus discípulos le adoraban, prendados de su simpatía y su modestia.

No le sucedía igual en París con los suyos a otro retu-

Por Indalecio PRIETO

al pie de la sierra de Guadarrama. Únicamente se avino a figurar en las Constituyentes como diputado por Madrid, representación que ya ostentara en Cortes de tiempos de la Monarquía.

Don Pedro Rico se popularizó mucho en la alcaldía. Para descubrir otro alcalde madrileño tan popular como él habría que retroceder varias décadas hasta dar con don Alberto Aguilera, antepasado físico de don Pedro Rico, pues mientras éste era de baja estatura, Aguilera tenía proporciones de gigante.

Rico ocupaba ahora el puesto de lector de español en el Liceo de Aix-en-Provence, donde puso particular empeño en que sus alumnos dijese «toreros» y no «storeadores», como allí se dice comúnmente, sobre todo desde que en «Carmen», la más difundida de las óperas francesas, repite la palabra «storeador» el bariton al

giado, también lector de español, quien les empachaba hablando constantemente de sí mismo, presentándose como íntimo amigo y hasta inspirador de muy eminentes escritores, a tal punto que, de ser creídas sus aseveraciones, profeía de ideas a don José Ortega y Gasset. Cansados de tanta egolatría, los escolares decidieron castigarle con ingeniosa jargarra. Uno de ellos le presentó como propio cierto párrafo descriptivo que el fatuo profesor, después de leerlo atentamente, encontró defectuoso. Pero el estudiante impidió la profanación advirtiéndole, entre estrepitosas risas de la clase entera, que el párrafo estaba literalmente copiado de una novela de don Armando Palacio Valdés. Faltó poco para que al maestro se le desprendiera la desmedida melena que usa para remarcar más su petulancia.

«El alcalde de Madrid en los Toros»

Pedro Rico estuvo en Méjico el año 1945 con motivo de la reunión de Cortes convocada a raíz de constituirse el Gobierno republicano en el exilio. El viaje le permitió asistir aquí a un acontecimiento sensacional: la presentación de Manolete. Entonces escribió yo un artículo titulado «El alcalde de Madrid en los Toros», artículo que comenzaba así:

«¿Quién había de decirnos, amigo don Pedro, que al cabo de largos años de dramática separación nos íbamos a encontrar usted y yo en localidades colindantes en la plaza de toros de Méjico. Claro que usted no acude a presenciar el debut de Manolete por cumplir deberes parlamentarios a título de diputado a Cortes por Córdoba, sino movido por su inveterada afición. Usted, señor Rico, como alcalde de Madrid, persiflo muy bien al madrileño castizo, cuya felicidad cualquier domingo o jueves primaveral —días de corrida— se cifra en esta fórmula: café, copa, puro y entrada para los toros. Aunque su voto fuese necesario en el Congreso, no había modo de atraerle al salón de sesiones hasta después de concluir el festejo taurino. Si coincidían corrida de toros y sesión de diputados, usted prefería aquella y sólo al atardecer cruzaba el hemisclio en busca del escaño, con un movimiento de brazos que resultaría farrucoso si la estatura de usted, señor alcalde, fuese superior y su barriga menos plúmbica. Pero que le hemos de hacer! Dios nos hizo como le plugo y no siempre a su imagen y semejanza. Ya sé que ha movido usted cielos y tierra para obtener un boleto y que al fin lo ha logrado a través de su sobrino el Pimpicador que Manolete trae consigo, y sé también que uno de sus resentimientos consiste en que en el libro de Cosío dedicado al torero se omite el nombre de Pedro Rico López, al hablar del alcalde que inauguró la monumental plaza madrileña de las Ventas. ¡Injusticias de la política, mi señor don Pedro! ¡El falangismo no nos perdona!... Le he observado toda la tarde, y particularmente he ido anotando sus gestos de aficionado entendido y silencioso. Mientras Manolete toraba, he visto cómo usted mordisqueaba nerviosamente el habano, cómo se le descorrían los párpados para dejar totalmente al descubierto y asombrados sus ojos, y cómo la emoción le encrespaba los rizos canos. En verdad, amigo, que la cosa no era para menos. Porque ni usted, ni yo, ni nadie había visto nunca toroar cual Manolete tora.»

El plazo llega a término

EL siglo XX es el siglo de las dictaduras, de los imperios y de los totalitarismos. Ha hecho bardo de los valores inventados por el siglo precedente: la justicia y la libertad. Estas permanecen inexorablemente depreciadas. Puede creerse, al caer uno de esos totalitarismos, haber terminado con el totalitarismo. No; este principio renace en otra parte, en algún otro imperio, igualmente feroz, y no le llega nunca el turno a una restauración de la justicia y de la libertad.

Hitler y Mussolini fueron abatidos; pero Franco subsiste. Y las potencias tienen para éste las atenciones que tuvieron para Hitler y Mussolini cuando la No-Intervención, cuando Munich; las que siguen teniendo hoy para Nasser. La serpiente fascista; no se sabe qué hacer para halagarla, justificarla, encarecer las razones de su existencia, hacerla necesaria.

Para Franco, eso ha constituido un concierto de voluntades; la democracia inglesa vedó a Francia el envío de armas para la República, Francia, que era la Francia del Frente Popular se alió a él, e inmediatamente inventó la No-Intervención, tras la cual el fascismo italiano y el nazismo alemán pudieron intervenir alegremente; la Rusia de los Soviets liquidó, en fin, la guerra de España aplastando a los anarquistas. Y después, Franco, por gracia de las Naciones Unidas y con la bendición del Papa, ha prosiguido su imperturbable carrera.

Todo esto está en pugna con la justicia y con la libertad. Todo ello es un escándalo. Pero ¡buen cuidado sienten las potencias por los escándalos! La complicidad que las une se extiende hasta Franco; éste debe, pues, existir, subsistir, sobrevivir. Pero ocurre que llega un momento en que esta supervivencia no es ya realmente prolongable. Se advierte entonces que no se tiene ya entre las manos más que un cadáver en descomposición. No es que la justicia y la libertad hayan venido al escándalo, sino que el escándalo no tiene ya ninguna realidad.

La desintegración del artificio.

Una omisión Sobre la declaración de las fuerzas políticas y sindicales

En nuestro número del pasado día 7, al dar cuenta de la importante declaración de las fuerzas políticas y sindicales reunidas en París, se ha omitido, por un involuntario error de composición, a Unión Republicana, cuyo representante estuvo presente y suscritor, como los demás, la declaración.

Por Jean Cassou

ta todavía, según su función, que es la de esas bandas vociferantes que suscitan y animan ese género de regimenes; pero al presente sus gritos no excitan ya ningún frenesí.

Y lo que es más; ahí, entre los falangistas, es donde se pueden encontrar más fácilmente esas conciencias que vuelven hacia atrás, se asquean de las fiestas y de los crímenes y se ponen a echar de menos lo que fué abolido. ¿Qué? ¡España!

Cuando una construcción de tan monstruosa especie, pese a todos los apoyos exteriores, se hunde, lo que aparece es, naturalmente, la verdad actual, a saber; la miseria de los salarios, la bancarrota pública y la cólera del pueblo, de ese pueblo que, en tal situación, ha sido completamente olvidado. Y también esta realidad profunda: el país, el país mismo, al cual se le ha puesto no solamente una mordaza, sino, lo que es peor, una careta.

Porque lo propio de las tiranías es abolir totalmente las naciones sobre las cuales se han establecido. Es poco decir que el pueblo está oprimido.

NUEVA ETAPA



El nuevo ministro toma posesión de la cartera de «negocios»

De España

Apostillas

Los méritos de don Alberto Ullastres

LA reorganización ministerial del Gobierno del Caudillo ha llevado al ministerio de Comercio a un hombre de 43 años, miembro destacado del Opus Dei. Muchos son los méritos del nuevo ministro don Alberto Ullastres Calvo. Catedrático de Historia de la Economía Universal y de España, de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Central. También fue catedrático de Economía Política y Hacienda Pública. Si las facultades del titulado están a la altura de los títulos, y no los mencionamos todos, no hay duda de que se trata de un «arara avis» de la Economía. Hombre infuso en teorías, no ha desdenado la práctica. De más de una empresa y no más allá que en el pasado enero la «Cantabria» le nombró presidente de su Consejo de Administración. Esto es, conoce la teoría y la práctica o se le supone diucho en ambas cosas.

Quizás los mayores méritos del señor Ullastres son el haber traducido al americano Hamilton, especialista en la historia de los precios españoles, la más complicada de todas las historias contemporáneas, y el haber sido diligente directivo de la Juventud de Acción Católica.

Conocer los precios y estar a bien con Dios, gozar de la confianza de Franco y de los medios financieros y económicos, son virtudes que seguramente no poseía el señor Urburúa, su predecesor.

Nadie tan bien dotado como él para triunfar. No todo el mundo conoce la historia de los precios españoles y fué directivo de la Juventud de Acción Católica. Mas nada tan singular como encontrar, por los tiempos que corren, un amigo de Franco.

Para enriquecer la ciencia de sus ministros

Ya hemos dicho más de una vez cómo andan los precios en España: febriles, inquietos y dados al engrandecimiento. La Bolsa no se ha

librado del sarampión, y sus cambios suben como los cohetes. El mejor ejemplo nos lo dan las acciones de «El Encinar de los Reyes, S.A.». Admitidas de fresca data a ser contratadas en Bolsa, el 23 de enero ya se cambiaban al 200 por ciento.

A buen seguro que el señor Ullastres Calvo va a tener frecuentes ocasiones de enriquecer su conocimiento sobre la historia de los precios españoles. Sobre todo tendrá ocasión de saber cómo la conjunción de los intereses norteamericanos y los de amigos y parientes próximos a Franco imprimen a los valores mobiliarios —acciones— una tendencia ascensional cuya velocidad es directamente proporcional al cuadrado del número que expresa la cantidad de acciones que posee la familia Franco-Martínez Bordiu y compañía.

La retroexpansión de la industria textil

El Servicio de Comercio Exterior de la Industria Textil (Pasa a la segunda pág.)

Muerte del secretario general de la Internacional Socialista

Por telegrama que el presidente de la Internacional Socialista, compañero Morgan Phillips, ha enviado a la Secretaría de nuestro Partido Socialista Obrero Español, hemos tenido la tristísima noticia del fallecimiento repentino, acaecido en Londres el viernes 15 del actual, del secretario general de dicha Internacional, compañero Bjaarne Bratoy. Los funerales oficiales tendrán lugar en dicha capital hoy jueves, 21 de marzo.

Inmediatamente de conocida la penosísima novedad, la Secretaría de nuestro Partido ha cursado a la Internacional un mensaje telegráfico de condolencia testimoniando el gran dolor que experimentamos por tan irreparable pérdida para el movimiento socialista democrático mundial y para nuestra organización, de la que tan gran amigo era el finado.

Comentario

AVISO PARA LECTORES

EL señor arzobispo de Granada, doctor García y García de Castro, con motivo de la condenación e inclusión en el Índice de libros prohibidos de dos obras de don Miguel de Unamuno, ha publicado una extensa pastoral que leemos en «Ideal», de aquella ciudad, correspondiente al pasado día 6, y que es un saludable aviso para lectores desorientados o excesivamente curiosos.

El prelado ha tenido una de sus más grandes satisfacciones sintiéndose en anticipada coincidencia con la Sagrada Congregación del Santo Oficio. En efecto, ya había él juzgado así a Unamuno en un libro que publicó hace más de veinte años y, también, posteriormente, en el prólogo que le puso a otro libro del padre jesuita Quintín Pérez. Lo malo es que son muy pocas las gentes que conocen esos libros y, en cambio, los de Unamuno se difunden cada vez más. ¡Así ya el mundo!

Una satisfacción semejante debió sentir Su Eminencia Reverendísima cuando el Papa hizo al Caudillo Caballero de Cristo. También el doctor García había coincidido anticipadamente en considerar a Su Excelencia digno de los más grandes honores, y de esa idea no hubieran podido separarlo quienes, a vueltas con los Mandamientos, objetaban que el Caudillo había matado mucho. ¿Mucho? Cuando se mata bien, cuanto más se mata, mejor. En cambio, ahí teníamos a don Miguel que no mató ni robó a nadie y que era un observador de los Mandamientos; y, sin embargo, era un observador más que el que el señor arzobispo dice de él, del «veneno desparramado por sus páginas» y hasta de sus doctrinas anti-españolas. No sabemos nosotros que, según Unamuno, «nuestros clásicos no pasan de charlatanes»; pero ahí está la afirmación del señor arzobispo, que nos hace saber pastoralmente esa temeraria opinión de don Miguel.

Reconoce el prelado, eso sí, que Unamuno se acerca a Dios impelido por «su decidida vocación teológica»; sin embargo, don Miguel echa completamente a perder ese desismo con su angustiada incertidumbre sobre el más allá, con su posición frente a los dogmas, frente a los jesuitas, frente a la infalibilidad pontificia... Unamuno, en fin, tiene dos mitades. Eso le pasa a cualquiera y, verdaderamente, es lo que le ocurre a todos los seres y a todas las cosas; pero en él las dos mitades están arteramente concertadas de modo que una, brillante y hasta poética, sirve para cubrir falazmente a la otra lamentable mitad. Veamos cómo lo dice insuperablemente el señor arzobispo de Granada:

«Medio Unamuno es magnífico, pero está negado por el otro medio, que es pedestre; mirándole por un lado, lleva armo de seda; mirándole por otro, arrastra harapos de porciocero.»

Este segundo lado es el nefando, y bien hace el prelado en oponerle a ese reverencial «armino de seda» (?), como envuelto que va en pobres «harapos de porciocero», los cuales harapos ya se ve que han de ser cosa repulsiva para un señor arzobispo que se estime. Bien hace éste en aprovechar ocasiones como la que se le dió el pasado año publicando la continuación epigonal puesta por él a la «Historia de los Heterodoxos», de Menéndez Pelayo. En esa edición, Su Eminencia Reverendísima ha trazado con mano firme esta semblanza espiritual del rector de Salamanca:

«Unamuno desea intencionadamente que el lector pierda la pista de su pensamiento y, enredándose voluntariamente en una madeja de ideas divergentes y contradictorias, se complaciera en abandonar a los lectores desorientados en medio del camino. Y es entonces cuando el ensayista ha conseguido su intento. Goza, gesticula, juega con los demás y los marra.»

¡Buena pintura de don Miguel de Unamuno! ¿No lo conocieron ustedes? Pues ahí tienen su retrato, trazado por mano arzobispal. ¡Qué demonio de hombre!

Pericles GARCÍA

Un régimen que se hunde

UNA de las mayores alegrías del hombre es la de poder desenvolver todas sus actividades y cooperar como ciudadano al engrandecimiento de su pueblo. Pero ello no puede desarrollarse si el mundo a su alrededor — preciado tesoro — y sin que en él libre juego de la democracia unas y otras corrientes se manifiesten, con el solo fin de servir a la nación, cosa desconocida totalmente en nuestro país.

El militante socialista camina por las sendas de la vida de este exilio prolongado, y lejos de dejarse dominar por un pesimismo exagerado, sigue sembrando sus ideas, sin tener nunca en cuenta que su ideal sea el mejor sino que vive con la inquietud permanente de poder aportar en cada momento lo mejor de sus ideas, deseando la transformación de todo lo que actualmente se encuentra anquilosado, ya sea en lo político, económico o social, siendo ya del dominio público la impotencia manifiesta del régimen que a fuerza de tocar los problemas los empeora y agrava a tal extremo que crea una situación psicológica rayana en un estado de odio y de repugnancia.

Los dirigentes de España tienen un concepto medieval de la función que desarrollan, pues nada que tienda a evolucionar está permitido, existiendo completo divorcio entre la clase trabajadora y los que se dicen sus gobernantes, ya que para nada se tiene en cuenta al pueblo trabajador, que es precisamente quien todo lo produce, prefiriendo éste emigrar a otros países para ver de mejorar su sustento diario y el de su familia, que la madre patria les niega, pues en España el pleno empleo es una pura ficción.

Son ya muchos los miles de hombres que, salidos de Madrid, Barcelona, Valencia y otras provincias, llegan a estas tierras donde nosotros nos encontramos. Incluso hay quienes se les dice que aquí, aparte de ganar bastante dinero, tendrán alojamiento, cosa que este país no les puede garantizar. La crisis de la vivienda es algo de carácter mundial, y aquí ocurre lo mismo a pesar de los grandes esfuerzos y adelantos que Francia realiza para resolver tan complicado problema. En cuanto al salario, empiezan siendo retribuidos igual que los obreros del país.

Que viven mejor aquí es cosa irrefutable. Pueden comer y mandar dinero a sus familias, y, no sólo una vez, patronos, ingenieros y obreros les han preguntado si es que en España no se puede vivir, ya que tantos y tan buenos trabajadores abandonan su patria.

La opinión, ya muy generalizada, de nuestro pueblo vive sólo con el ansia de un cambio de situación, única manera de sacar al país de la miseria que lo oprime. Se impone la tarea de todas las fuerzas políticas y sindicales de dentro y de fuera de España. A este respecto, es importantísima la reunión tenida en París los días 21 al 23 de febrero, en la declaración de la cual se expresa con toda claridad la necesidad de la desaparición del régimen actual, pasando por una situación transitoria sin signo institucional definitorio que previa devolución de las libertades cívicas al pueblo español, se prepare una consulta al país para que los españoles, libremente y con las debidas garantías, decidan la definitiva forma de gobierno del Estado español.

Podemos felicitarlos de que, pensando en España, todos los hombres de buena voluntad intensifiquen sus esfuerzos, descartando toda idea de violencia y de lucha fratricida. Y para ello todos los militantes socialistas y ugetistas decimos: ¡Presentes!

St. Chamond. CELA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva ha celebrado su reunión ordinaria el 8 de marzo, adoptando, entre otros, los acuerdos que siguen: Designar al secretario adjunto y al tesorero para que, conjuntamente con los del PSOE, examinen todo cuanto con Solidaridad Democrática Española se relaciona.

Envío de una circular a las Secciones señalando la forma de poder establecer por correspondencia cursos de educación obrera entre nuestros afiliados y relaciones con afines.

Contestar lo que procede a la comunicación recibida de la Departamental de la Seine.

La C.E. examinó ampliamente las derivaciones que pueden producirse con la firma del documento aprobado por las fuerzas del exilio, acordando el envío de una copia del mismo con las notas explicativas de nuestros deseos a la Federación Americana del Trabajo, a la Organización Regional Europea y a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Quédó para la próxima reunión el estudio de un documento recibido de la CNT.

Reuniones de la Comisión Ejecutiva

El día 20 de febrero se reunió la Comisión Ejecutiva de la Federación.

La UIJS comunica tener a nuestra disposición un donativo de 2.215,19 shillings de la organización austriaca «Verband Sozialistischer Mittelschüler Österreichs».

Se despacharon diversas cuestiones de trámite.

Se tienen noticias de la concentración en Viena de la delegación juvenil socialista que va a visitar las Repúblicas Americanas. De ella forma parte nuestro compañero Francisco Gómez.

El día 27 de febrero se reunió la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se acordó enviar una felicitación al compañero Enrique García Fernández, quien, habiendo presentado su tesis doctoral «Recherches sur les colloides de certaines eaux minérales pyrénéennes», ha obtenido el título de doctor en Ciencias con la mención «très honorable».

Conocióse diversa correspondencia sobre cuestiones de trámite.

La C.E. encarece a las Secciones respondan, con mayor urgencia, al formulario de la Secretaría de Estudiantes Socialistas, adjunto a la circular número 14.

Se acordó proponer a las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión la celebración de tres grandes concentraciones socialistas en el próximo verano. En esas concentraciones intervendrán oradores de nuestras tres organizaciones y actuarán varios de nuestros grupos artísticos.

Se aprobó el alta en la Federación de la nueva Sección juvenil que se ha constituido en Troyes (Aube).

CABRES En reciente reunión esta Sección eligió para secretario Gene-

Triste fin de un hombre alegre

(Viene de la primera pág.)

aguardar siquiera a preguntarle el nombre, pasó al despacho del director y le dijo: «Ahí está Indalecio Prieto». El director, tomando por mí a Pedro Rico, le acogió con amabilidad extraordinaria, accediendo de buenas a primeras a cuanto solicitaba.

Protesté contra esa supuesesemejanza. Aceptándola en cuanto a dimensión y redondez de nuestros rostros, no la admití respecto al volumen de nuestras harrigas por considerarme menor el de la mía. Propuse como prueba que él se vistiera con mi chaqueta y con la suya. Nos las cambiamos, y mis amigos, erigiéndose en jurado, fallaron que a los dos nos sentaban bien las prendas cambiadas. Sin embargo, sintiendo excesivamente holgada la que yo tenía puesta, recusé el fallo considerándolo dictado arbitrariamente para encolerizarme.

Poco después, siendo alcalde de Pedro Rico y ministro yo, pude comprobar que había gente capaz de confundirnos si estábamos sentados. Al paso raudo de mi automóvil por algunos lugares de Madrid, oír más de una vez gritos de ¡viva el alcalde! Estos vitores me acogieron en una ocasión al embocar desde la calle de Atocha la plaza de Antón Martín, donde me vi en trance bastante grotesco.

Los diputados socialistas por Valencia —entre ellos Isidro Escandell, a quien Franco hizo fusilar—, me convidaron a una paella en la pensión donde se alojaban en la ciudad plaza, pues el guiso, a cargo de la dueña, también valenciana, era cosa de maravilla.

Paró el coche ante el portal de la casa cuyo número di, descendió el galeónado lacayo a abrir la portezuela, despedí el carruaje, y la gente de aquella popular barriada, apellotonándose, discutía si estaba ante Pedro Rico o ante mí, para luego fundir sus comentarios en denso y extraño rumor. En tanto yo preguntaba al portero si habitaba allí una valenciana. «Es posible —contestó— que haya entre ellas alguna de Valencia; no lo sé, pero esa usted y arriba se lo dirán.» Sorprendido por la vaguedad de tal respuesta, concreté más mi indagación diciendo que preguntaba por una casa de huéspedes. «¡Ah! Eso —aclaró el camarero, con mucho aire de serlo— es aquí, a la derecha, en el 10 duplicado.» El 10, donde yo me había metido, era una casa «non sancta».

En aquella ocasión habría deseado que los cientos de personas que allí se agruparon me hubieran tomado por Pedro Rico. Cuando se me identificó, la honestidad ministerial estaba ya a salvo mediante mi diálogo con el portero que los curiosos escucharon, el cambio de portal y la acogida que en éste me dispensaron mis correligionarios, los cuales, dándose cuenta del equivoco en que me debatía, bajaban a desahocarlo. ¡Habría sido mucho desearo que un ministro de la flamante República penetrara en un prostíbulo a las dos de la tarde y en sitio tan concurrido! Salvé, sí, la honestidad ministerial, pero no dejé de hacer el pafeto.

El plazo llega a término

(Viene de la primera pág.)

zón una extraña y nostálgica interrogación: «¿España...? Pero ¿qué es y qué era, pues, España?»

Si digo que será necesario contar con ese sentimiento, con esa angustia, con esa reclamación intelectual, moveremos a risa. Cierta es que en nuestro siglo de totalitarismo, en nuestro siglo donde Franco, que los gallegos, es decir, de una región a la que se reputa de experta en chalarismo franquista, sólo cuentan las fuerzas reales, las fuerzas de ejército y de dinero, y no las fuerzas morales.

Pero cuando, en uno de esos países totalitarios, las fuerzas de ejército y de dinero no pueden ya nada, hace falta que las otras entren en juego. Entonces los sentimientos aparecen a la luz del día, se expresan, producen huelgas y motines, imponen la necesidad de un cambio. Entonces, en su irrefutable verdad, aparece el pueblo. Entonces ese acto, el único que podía realizar la pobre y digna emigración republicana, y que es un acto de presencia; ese solo acto, ese solo hecho de existir y, por su existencia, de prote-

Letras de lulo

En Burdeos, el día 3 de marzo, y a los 65 años de edad, murió repentinamente, mientras estaba trabajando, nuestro querido compañero Manuel López Rodríguez, afiliado del Partido y de la UGT. Era natural de Luauco (Asturias).

El compañero Manuel López Rodríguez fue en España un luchador incansable. Hombre de vieja y recia solera socialista, ocupó cargos directivos en nuestras organizaciones, y durante la guerra civil ostentó el cargo de concejal en el Municipio de Luauco.

Padeciendo muy delicado estado de salud, ha muerto sacrificándose siempre por nuestros ideales del Socialismo, con conducta ejemplar pese a sus padecimientos físicos y con la mira puesta en el derrocamiento del franquismo, para regresar a su amada tierra.

Su entierro, civil, fue una prueba de las grandes simpatías que gozaba dentro y fuera de nuestras organizaciones. En el largo cortejo funebre figuraban numerosos afiliados, y representantes de los Comités, que depositaron ramos de flores en su última morada.

A su esposa e hijos, residentes en Asturias, les testimoniamos el profundo pesar que ha producido su muerte, pésame que hacemos extensivo a la familia que en Burdeos cobijó durante largo tiempo, porque el Partido y la Unión han perdido un veterano y un compañero ejemplar. —AGA.

Ha fallecido en Maluenda (Aragón) la hermana de nuestro estimado compañero Manuel Catalán Anguita, a quien, así como a sus hijos y demás familiares, enviamos los más sinceros sentimientos de solidaridad en su dolor de todos los compañeros que pertenecemos a las Secciones del Partido y de la Unión en Tours, cuyos Comités se hacen intérpretes de los sentimientos de simpatía y duelo que expresamos a este estimado compañero y amigo. —O. L.

la República a instalarse en aquella ciudad. Pretendía yo no dejar el traslado para última hora y en forma inopinada, lo cual daría la impresión de una fuga. A mi entender, procedía que Madrid, bien preparado psicológicamente el vecindario, encontrase justificada la medida y nos despidiera con cariño, en lugar de vituperarnos como fugitivos si no le preveníamos. Pero el Presidente del Consejo desmintió mi proposición.

El posterior debate sobre la fuga fue muy dramático. Los cuatro miembros de la Confederación Nacional del Trabajo que acababan de incorporarse al Gobierno, se consideraban víctimas de un engaño, creyendo que se les había nombrado ministros solamente para implicarlos en medida tan grave, y se resistían a aprobarla. Después de mucho discutir, propusieron que salieramos todos menos ellos cuatro que continuarían en Madrid. Tercé el el debate para oponerme con energía a dicha fórmula: «O nos vamos todos —dije— o no se va nadie. Es inadmisible que unos pasen por cobardes y otros sienten plaza de héroes. O todos cobardes, o todos héroes. Además, el Gobierno constituye un organismo que ha de actuar colectiva y solidariamente, actuación que resulta imposible si su sede no es una sola.»

Los ministros de la CNT pidieron permiso para deliberar aisladamente entre ellos y se retiraron del salón, congregándose aparte en otra pieza. Al cabo de largo rato volvieron para manifestar que aprobaban la proposición. Largo Caballero notificado que la nueva residencia sería Valencia, y no Barcelona como se había pensado antes y donde ya estaba el Presidente de la República. Exigió secreto a to-

dos e indicó que cada uno podía partir cuando quisiera. Yo contaba con dos aviones de pasaje que emprenderían el vuelo al amanecer del día siguiente y en los cuales podrían ir cuantos ministros quisieran. Nadie aceptó de momento mi invitación. Algunos creían que eran demasiadas horas de espera.

Largo Caballero enfiló la carretera apenas terminó el Consejo y cruzó sin dificultad el pueblo de Tarancon, paso obligado en el camino directo a Valencia. Tarancon estaba ocupado por la columna Rosal, constituida por anarquistas y presidiarios de San Miguel de los Reyes, penal de Valencia, libertados al estallar la subversión. Llegadas al coronel Rosal noticias del acuerdo del Gobierno, decidió que nadie de éste pasara hacia Levante. Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado, fué allí objeto de duras vejaciones. Juan Peyró y Juan López, ministros cenetistas, echados atrás, se presentaron a media noche en mi casa y los llevé conmigo en avión.

Otro de los rechazados fué Pedro Rico. De regreso en Madrid, lejos de reincorporarse al Ayuntamiento, se refugió en la Embajada mejicana. Días más tarde presentéme en Valencia de su parte José Pérez Gómez, el Nili, ex banderillero de Juan Belmonte, pidiendo mi auxilio. La permanencia en la Embajada, donde todos los refugiados, a excepción de él, eran gente de derecha, resultaba a Pedro Rico molesto. Al Ayuntamiento, donde se condenaba su intento de fuga, no podía volver. Y teniendo cualquier represalia, no se atrevía a dormir en su casa y mucho menos a andar por la calle. Indiqué al Nili que lo llevase por carretera a Valencia. Pedro Rico se empavorecía ante la

El plazo llega a término

(Viene de la primera pág.)

tar contra la mayor iniquidad de que jamás haya sido víctima una nación libre, ese hecho, ese acto, adquieren su plena significación y amenazan engendrar acciones más amplias y más positivas.

Habría que estar avisados. Ciertamente, las potencias van a aplicarse a ello, principalmente el Departamento de Estado y el Vaticano, los cuales piensan ya en regímenes de recambio y de transición. Franco, que los gallegos, es decir, de una región a la que se reputa de experta en chalarismo franquista, sólo cuentan las fuerzas reales, las fuerzas de ejército y de dinero, y no las fuerzas morales.

Pero cuando, en uno de esos países totalitarios, las fuerzas de ejército y de dinero no pueden ya nada, hace falta que las otras entren en juego. Entonces los sentimientos aparecen a la luz del día, se expresan, producen huelgas y motines, imponen la necesidad de un cambio. Entonces, en su irrefutable verdad, aparece el pueblo. Entonces ese acto, el único que podía realizar la pobre y digna emigración republicana, y que es un acto de presencia; ese solo acto, ese solo hecho de existir y, por su existencia, de prote-

Apostillas

(Viene de la primera pág.)

Algodonera ha facilitado las cifras de ventas de artículos textiles durante el último quinquenio. Ellas son como sigue:

Años	En millones de dólares
1952	16,2
1953	14,6
1954	11,3
1955	8,0
1956	7,8

Las cifras enumeradas nos dan la idea de una expansión invertida, decreciente; y lo decreciente no puede ser expansivo. Lo que crece es la miseria de la industria, la crisis española dentro y fuera de España; como decrece dentro y fuera de España el menguado prestigio del régimen.

Si las ventas de textiles algodoneros son desanimadoras, las importaciones de algodón norteamericano no han cesado de ser rentables. ¿Para España? No, para los americanos. Las fibras artificiales ganan constantemente el mercado textil en perjuicio del algodón. Hace tiempo que este fenómeno tiene preocupados a los políticos norteamericanos. Mientras su Gobierno busca solución a los excedentes, se encaminan, en parte, hacia nuestro país. Con ello los estadounidenses se permiten el lujo de ser aparentemente caritativos. Es una caridad que paga su Gobierno y cuyos beneficiarios tienen más de ultramarino que de peninsular.

Las bromas de la renta nacional

Ateniéndonos al avance sobre el cálculo de la renta nacional para 1956 hecho por el Consejo de Economía Nacional, resulta que dicha renta creció en 1.084 pesetas de cada

perspectiva de enfrentarse nuevamente con los milicianos de Tarancon. Sugerí que viajara metido en la cajuela de un automóvil, como el año 1934 habíamos ido hasta Francia desde Madrid, Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa varios socialistas perseguidos a causa de los motines de octubre. Costó Dios y ayuda emburlarlo en la cajuela. Su gordura, mayor que la mía, y su torpeza constituyeron graves dificultades para embalarlo y proporcionaron divertido espectáculo a cuantos franquistas presenciaban la operación en el patio de la Embajada de Méjico...

El traje de luces

CUANDO yo en Valencia a Pedro Rico, era otro hombre. Flácido de rostro, apagados los ojos, había desaparecido de él todo signo de aquella alegre manera de ser que le había hecho siempre tan simpático. Oyéndole el relato de sus angustias, me irrité al saber que su jefe político le había negado todo amparo, condenando su intento de fuga. ¿Con qué títulos podía dictar tal condena quien había huido de Madrid la madrugada del 19 de julio, abandonando un cargo de máxima responsabilidad, infinitamente más alto que el alcaldía?

Pedro Rico, aun con mi protección, no se sentía seguro en Valencia. Por eso lo mandé a Francia, embarcado en un avión. Políticamente era hombre acabado. Sólo le quedaba impulso para la gratitud que me manifestó constantemente. Sabiendo cómo me maltrataban algunos correligionarios suyos, me pedía indulgencia para ellos. Y todos los años, menos éste en que ya no pudo hacerlo, se asociaba a mi dolor en una fecha luctuosa.

Cuando en 1945 estubo en Méjico, de donde no marché hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Informé a la dirección anterior. Se me pidió que me separara de allí y me trasladara a Méjico, donde me quedé hasta que Manolete hubo concluido la temporada, paré mi atención en el traje de buen corte que vestía, bien ajustado a sus anchuras, y me acordé de un hombre que yo había conocido en el campo de concentración en que se hallaba confinado.

Se convocó a los afiliados de esta Sección UGT a asamblea que tendrá lugar el día 14 de abril a las dos de la tarde en el local de costumbre (Círculo Jean Jaures).

CLERMONT-FERRAND

En asamblea celebrada últimamente por esta Sección fue elegido secretario el compañero Antonio Belmonte. El Consejo quedó así: Presidente, Camilo Gorriti; secretario, Antonio Ruiz; tesorero, Antonio Posada; vocales, Ignacio Moreno y Miguel Hernández.

LOT

A las Secciones de Cahors, Gramat, Gourdon, Solignac y todos los afiliados en general: El Comité departamental PSOE convoca para el IX Congreso del Lot que se celebrará el domingo 24 de marzo a las nueve de la mañana en Solignac.

AVISO

Se ruega a aquellos que sepan donde murió José Malada Minqué, fallecido entre el 8 y el 10 de febrero de 1956 y cuyo último domicilio fué el Hotel du Centre en Brujades-Bains (Svode, Francia), lo comuniquen a C. Corbalan, 51, 2ª. Barbs., Carcasonne.

Indalecio PRIETO

La Dirección del Partido Socialista Democrático Italiano (PSDI) ha celebrado durante dos días con el secretario de aborjotas, adquiriendo a veces tonos muy vivos las discusiones, para fijar actitud en los próximos meses que aparecen actualmente a esta organización: dimisión del secretario general, cumplimiento de compromisos o continuación de la colaboración en el Gobierno.

La Dirección ha rechazado por unanimidad la dimisión de Matteotti, quien, ante insistentes requerimientos de todos los restantes comités, no ha respondido en dicho punto hasta la celebración del próximo Congreso nacional del Partido, cuya fecha se ha establecido en los días 10 al 16 de junio, quedando por decidir si se realizará en Nápoles o en Bolonia.

Por otra parte, la Dirección resolvió, por catóricos votos contra cinco, que el momento de la colaboración ministerial, pidiendo al presidente del Consejo, señor Antonio Segni, garantías en cuanto al cumplimiento de compromisos sobre materia social.

Los interesados por esta lengua auxiliar internacional podrían también dirigirse solicitando informes sobre cursos por correspondencia, etc., mandando un sobre franqueado para la respuesta, a la Unión Regional Toulouse-Pyrénées.

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas de países de lengua francesa (U.T.E.F.) celebrará su XII Congreso durante las próximas Pascuas en Saintes (Charente-Francia).

«Señalamos grupo teatral checo «Verda caro», de Julio Bagli, ha representado en Esperanto en el Congreso de niños que se celebró en «Marisa», y la famosa obra de Bernard Shaw «Pygmalion».

La Unión de Trabajadores Esperantistas

El Plan Badajoz

El franquismo se adorna con plumas ajenas

Manuel Díaz Marta, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, uno de tantos ilustres técnicos españoles exiliados que en Méjico honran a su patria...

proyectar y construir las obras que inauguraban y que les permitían recoger aplausos, ya muy difíciles de cosechar con el actual desvío de la opinión.

de su regularización por embalses de gran capacidad, se han desarrollado en el mundo a partir de finales del siglo pasado. En España, descontando algunos trabajos en el Ebro y en el Segura, que atravesaban comarcas con tradición de riego...

Querido amigo: Desde que conocí tu extensa carta el día de Navidad, he tenido la intención de escribirte sobre uno de los puntos que tratas muy reiteradamente. Me refiero al Plan Badajoz. Como tú sabes, trabajé intensamente en los proyectos bases de este plan ya famoso, y me llega muy a lo vivo que ahora se le quiera presentar como obra exclusiva de los actuales gobernantes...

Todo el discurso del ministro está dedicado a hacer creer que nadie más que ellos, bajo la inspirada dirección del Caudillo, podría haber llevado a cabo esos trabajos. Y que con la República, o con un régimen democrático, nada de ello podría hacerse.

republicano, no entibia para nada esta opinión. La falta de justicia para juzgar la labor de los antecesores en que han incurrido Franco, Cavestany, las demás autoridades y la prensa de Falange, no es privativa de este régimen.

Después de enterarme de la carta está fuera de dudas para mí que tu hermano me tiene un español bien informado, por lo cual supongo que le gustará tener una correcta información de las cosas. Es frecuente que los que han vivido en España en estos últimos tiempos, sobre todo si apoyan al régimen, nos digan que no estamos bien informados.

Las grandes obras de riego que dependen, no del caudal permanente de los ríos, sino de la regularización de los caudales de las aguas que los nutren...

república general con lo ha fundado. Pues a Santo Domingo de Guzmán, fundador del rosario, lo ha sustituido Rafael Leónidas Trujillo, quien será capaz de reemplazar con su hija Angelita, recientemente glorificada, a la Virgen María.

Importante acto en París

En memoria del ilustre "desaparecido" doctor Jesús de Galíndez

Unas cuartillas de Indalecio PRIETO

En diversas grandes capitales de Europa y de América se ha conmemorado el día 12 del actual el aniversario de la "desaparición" de don Jesús de Galíndez, doctor de la Universidad de Columbia y delegado del Gobierno vasco en dicha ciudad, acaecida en circunstancias tan misteriosas que todavía hoy, al cabo de un año y pese a las inmensas posibilidades que ofrecen las técnicas modernas de investigación en materia policíaca...

ferencia general con lo ha fundado. Pues a Santo Domingo de Guzmán, fundador del rosario, lo ha sustituido Rafael Leónidas Trujillo, quien será capaz de reemplazar con su hija Angelita, recientemente glorificada, a la Virgen María.

Este plan general de riegos, que fue aprobado entonces, es el que fundamentalmente se ha seguido y se sigue ahora. Es natural concentrar el riego en esas zonas bajas junto al Guadiana, que se ofrecen espléndidas. Sobre todo cuando el agua de que se dispone no da para regar otros terrenos más alejados.

Entre esas conmemoraciones, ha habido una en París, organizada por el Gobierno vasco en el exilio, que ha alcanzado singular relieve. La reunión tuvo lugar en la sala La Rochefoucauld, bajo la presidencia de don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno vasco, quien al hacer la apertura, expuso que de los actos que con este motivo se estaban celebrando en diversas ciudades habían de salir otras tantas peticiones reclamando la justicia que se debe no sólo a nuestro infortunado amigo sino también a todos los amigos de la libertad.

En esta ocasión, me permito traer a la memoria del ilustre doctor Jesús de Galíndez, un acto que tuvo lugar en París, organizado por el Gobierno vasco en el exilio, que ha alcanzado singular relieve.

El impulso político inicial corresponde al entonces ministro de Obras Públicas, don Indalecio Prieto. En los archivos, el antecedente más valioso que encontramos de ese plan hidráulico fue un proyecto de "Pantano de Cijara", firmado por don Patricio de la Escosura, ingeniero de Caminos. Don Patricio, ya fallecido, era republicano o muy liberal y de la familia de los Escosuras que tanto se distinguieron en el siglo pasado en las luchas liberales.

Entre esas conmemoraciones, ha habido una en París, organizada por el Gobierno vasco en el exilio, que ha alcanzado singular relieve. La reunión tuvo lugar en la sala La Rochefoucauld, bajo la presidencia de don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno vasco, quien al hacer la apertura, expuso que de los actos que con este motivo se estaban celebrando en diversas ciudades habían de salir otras tantas peticiones reclamando la justicia que se debe no sólo a nuestro infortunado amigo sino también a todos los amigos de la libertad.

En este Continente americano cuentan con la protección de Washington dictadores que a una repugnante suciedad añaden una conducta grotesca. A sus hijos, apenas salidos de entre pañales, les pones calzones militares y descomunalmente sus latrocínios. Al contrario, buscan aliados sin reparar en máculas para mirarlos, agasajarlos y sostenerlos. ¿No lo estamos viendo en Franco?

Los estudios técnicos estuvieron a cargo de un grupo de ingenieros encabezado por Rodrigo Catena, extraordinario trabajador, fallecido hace pocos años. Figurábamos en el grupo ingenieros de todas las ideologías, siendo en ese aspecto tan heterogéneo como lo es en general el pueblo español. En cuanto a mí, ya sabes de qué lado estuve. Aunque mi lado verdadero —en el que estoy ahora contigo y con otros amigos— habría sido el de los que evitaran la lucha entre españoles.

Entre esas conmemoraciones, ha habido una en París, organizada por el Gobierno vasco en el exilio, que ha alcanzado singular relieve. La reunión tuvo lugar en la sala La Rochefoucauld, bajo la presidencia de don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno vasco, quien al hacer la apertura, expuso que de los actos que con este motivo se estaban celebrando en diversas ciudades habían de salir otras tantas peticiones reclamando la justicia que se debe no sólo a nuestro infortunado amigo sino también a todos los amigos de la libertad.

En este Continente americano cuentan con la protección de Washington dictadores que a una repugnante suciedad añaden una conducta grotesca. A sus hijos, apenas salidos de entre pañales, les pones calzones militares y descomunalmente sus latrocínios. Al contrario, buscan aliados sin reparar en máculas para mirarlos, agasajarlos y sostenerlos. ¿No lo estamos viendo en Franco?

No sé si Rodrigo Catena vio en mi buena voluntad para el trabajo o qué otra cosa vió; el caso es que, no teniendo yo más de veintitrés años, me adjudicó un importante papel: el de estudiar el canal de Montijo, que regaría —ya está regando— la comarca más fértil de la zona. Los reconocimientos y estudios de canales que se habían hecho poco antes para regar la tierra de Barros, concurrió la solución tremebunda y demagógica —de éxito seguro en los mítines de las plazas de los pueblos— de exigir el total reparto de las tierras. Esto es falso, porque también se nos había querido

entre esas conmemoraciones, ha habido una en París, organizada por el Gobierno vasco en el exilio, que ha alcanzado singular relieve. La reunión tuvo lugar en la sala La Rochefoucauld, bajo la presidencia de don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno vasco, quien al hacer la apertura, expuso que de los actos que con este motivo se estaban celebrando en diversas ciudades habían de salir otras tantas peticiones reclamando la justicia que se debe no sólo a nuestro infortunado amigo sino también a todos los amigos de la libertad.

Recordando a Largo Caballero

El mejor homenaje que podemos tributar a Francisco Largo Caballero es asumir cada uno en sí todo ese vivero de enseñanzas y de virtudes socialistas que nos ha legado, haciendo nuestras sus últimas máximas, que, con ocasión de su muerte, fueron publicadas en EL SOCIALISTA.

¡Qué rica legislación nos dejó, y qué humana, en el breve plazo que regentó el ministerio de Trabajo! Tan humana que, pese a lo inhumano del régimen que ahora padecemos España, ni Franco ni su gente se han determinado, en buena parte, a desvirtuarla. Ahí están, por ejemplo, las vacaciones pagadas a los trabajadores tanto de la industria como del campo. Aunque de estos últimos no fueron muchos los que llegaron a disfrutarlas, a causa de que los campesinos, de los doce meses del año venían trabajando unos cuatro o seis y a veces con diferentes patrones, y no se podía precisar a quién había que exigirle dicho beneficio.

¡Qué rica legislación nos dejó, y qué humana, en el breve plazo que regentó el ministerio de Trabajo! Tan humana que, pese a lo inhumano del régimen que ahora padecemos España, ni Franco ni su gente se han determinado, en buena parte, a desvirtuarla. Ahí están, por ejemplo, las vacaciones pagadas a los trabajadores tanto de la industria como del campo. Aunque de estos últimos no fueron muchos los que llegaron a disfrutarlas, a causa de que los campesinos, de los doce meses del año venían trabajando unos cuatro o seis y a veces con diferentes patrones, y no se podía precisar a quién había que exigirle dicho beneficio.

¡Qué rica legislación nos dejó, y qué humana, en el breve plazo que regentó el ministerio de Trabajo! Tan humana que, pese a lo inhumano del régimen que ahora padecemos España, ni Franco ni su gente se han determinado, en buena parte, a desvirtuarla. Ahí están, por ejemplo, las vacaciones pagadas a los trabajadores tanto de la industria como del campo. Aunque de estos últimos no fueron muchos los que llegaron a disfrutarlas, a causa de que los campesinos, de los doce meses del año venían trabajando unos cuatro o seis y a veces con diferentes patrones, y no se podía precisar a quién había que exigirle dicho beneficio.

¡Qué rica legislación nos dejó, y qué humana, en el breve plazo que regentó el ministerio de Trabajo! Tan humana que, pese a lo inhumano del régimen que ahora padecemos España, ni Franco ni su gente se han determinado, en buena parte, a desvirtuarla. Ahí están, por ejemplo, las vacaciones pagadas a los trabajadores tanto de la industria como del campo. Aunque de estos últimos no fueron muchos los que llegaron a disfrutarlas, a causa de que los campesinos, de los doce meses del año venían trabajando unos cuatro o seis y a veces con diferentes patrones, y no se podía precisar a quién había que exigirle dicho beneficio.

Manuel RODRIGUEZ Descazeville.

NO HAY AYUDA SINDICAL PARA LOS OBREROS

El radio de Moscú, en una emisión del 8 de febrero, ha confirmado lo que los sindicalistas libres vienen afirmando desde hace años: que los sindicatos marionetas en los países comunistas son incapaces de defender los intereses de los trabajadores. Daba cuenta de que el Consejo Central Sindical había estado examinando el problema de la violación de los leyes obreras en relación con el despido de trabajadores. Este examen había mostrado que diez Comités sindicales cuando se infringían sus derechos. Además que representantes de fábrica y de Comités sindicales locales que participan en las Comisiones de arbitraje, al estudiar las denuncias de los trabajadores despididos se muestran conformes con demasiada frecuencia con las decisiones de la Administración.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO

De Julián Borrás Cano, natural de Toledo, oficial del Ejército republicano. Ha habitado en Marsella (Francia) y se dirige a la Administración de este semanario, 31, rue Général Beuret, París (15).

De Antonio Rodríguez Padilla, natural de Almería. En el año 1940 se encontraba en París. Noticias a Elias Marver, Av. Alsace-Lorraine, Epicerie, Oujda (Marruecos).

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 80, rue Sainte — Marseille

S.O.S. de los estudiantes de Barcelona

El semanario parisién « Demain » ha publicado esta información, que reproducimos.

«El llamamiento que va a continuación está fechado: Barcelona, 27 de febrero. Nos ha llegado por vías que no nos es posible revelar, como se comprenderá fácilmente, pero que son tales que no solamente la importancia excepcional sino también la autenticidad absoluta del texto y el carácter absolutamente representativo de sus autores nos están garantizados.

Por falta de espacio, omitimos un centenar de líneas en las cuales se recuerda la historia de la crisis política que acaba de poner en movimiento a la juventud de España.

Todo lo que concierne a la agitación de los estudiantes de Barcelona contra el régimen y contra el matrimonio que padecen en la soledad es inédito. Necesitaban testigos para revelar en detalle la realidad de este drama. La opinión francesa queda informada. Debe responder a este llamamiento que le llega de Barcelona.»

Dirigimos a ustedes un llamamiento para pedirles su intervención a fin de poner término al extraño silencio de Radio París y de la prensa francesa sobre todo lo que está pasando aquí. La situación de los estudiantes de Barcelona no es solamente trágica, sino desesperada. Numerosas detenciones, unas operadas al azar, otras conscientemente, sumergen a la Universidad en una atmósfera de verdadero «terror blanco». Como lo ha hecho la juventud húngara hace unos meses, hacemos nosotros hoy un llamamiento a la conciencia del mundo libre. ¡Ayudados, ayudados! Impedid que el silencio mortal de un régimen podrido alogue nuestra voz...

Cuando el Gobierno autorizó en enero el aumento del precio de los transportes públicos, el pueblo de Barcelona aprovechó la ocasión para protestar contra el régimen y boicoteó, a partir del 14 de enero, los tranvías (había un precedente: el éxito de la huelga de 1951). En ese momento, los estudiantes decidieron protestar contra las inmundicias del régimen y manifestar su adhesión al Ejército (única institución actualmente capaz de salvar a España), afirmaban las hojas distribuidas. La policía dispersó inmediatamente la manifestación. Hubo heridos graves. La policía, como lo había hecho en noviembre, penetró en la Universidad, cosa que exasperó a muchos estudiantes. Resultado: una cincuentaena de detenciones. Esta vez no se limitaron a de-

BELLO GESTO DE UN SOCIALISTA ARGENTINO

BUENOS AIRES. — El secretario del Centro Socialista de Neochaca ha recibido una carta del compañero doctor Fortunato Zabala viéndose en la cual este le comunica que concretando una idea acariciada durante largo tiempo, ha adquirido una finca situada en dicha ciudad, de veintidós hectáreas de frente por veinticinco de fondo, que dona al «Instituto de Estudios Sociales» para sede de su Centro local.

«Al darles, en la fecha —dice el doctor Zabala en su misiva—, posesión de la misma, abrigó la intención de escribir un artículo de honor a los altos ideales que nos animan, sabrés hacer de ella un foco de esclatante actividad y afectuoso de la clase trabajadora y un baluarte inexpugnable para la defensa de la libertad, la democracia y el Socialismo.»

La huida de capitales, «delito social»

Con este mismo título, el diario «Solidaridad Nacional», de Barcelona, ha publicado el siguiente artículo, que es una interesante aportación al discurso del ministro señor Gual Villalbi.

El discurso del ministro y presidente del Consejo Nacional de Economía, señor Gual Villalbi ha llevado a las conversaciones barcelonesas un tema profundo y trascendente: el de la Economía Nacional. Que circule por las tertulias y que apasione las sobremesas familiares un asunto tan grave, es un triunfo del nuevo ministro. Los males y los aciertos, en ese orden, deben ser aireados públicamente; no es nuestra Economía un problema secreto, para ser mantenido al margen de la luz y los taquígrafos. Si vamos todos en una misma nave, es necesario mantener informados a los tripulantes del puerto en el que pensamos atracar.

Con su clara y elocuente palabra, el señor Gual Villalbi ha aludido, en una parte de su discurso, al delito que supone la huida de capitales en una nación. Lo calificó, con frase justa, de «delito social». La huida de capitales daña el prestigio de la moneda, la devalúa, crea espasmos históricos y movimientos bruscos en las oscilaciones del cambio.

Y a continuación el señor Gual Villalbi se refirió a cierto acontecimiento que determinó, hace poco tiempo, la caída en la cotización internacional de nuestra moneda dentro del mercado mundial.

Nosotros le ofrecemos al señor Gual Villalbi un texto de origen muy claro. Se publicó el miércoles, día 6 de marzo de 1957, en el colega «Diario de Barcelona». Lo firmaba su

El régimen español, a la deriva

La decisión tomada por Franco de licenciar a todos sus ministros es el signo más espectacular de la crisis que sacude y agita a España desde de cerca de un año y que se llevará muy probablemente al régimen sin tardar mucho.

Las causas inmediatas del conflicto son menos importantes de lo que la prensa francesa cree: que las divergencias en el seno de la Falange sean profundas, que el Ejército se repliegue al Aventino, que la Iglesia acelere el apartamiento que prosigue, paso a paso, desde 1951, nada de eso es nuevo. La influencia de Falange, además, ha sido siempre exagerada por la prensa francesa; nunca esa influencia tuvo más importancia que la que se la ha querido dar. Desde la época de la revolución, no era sino un juguete en manos de Franco, fácil de agitar para desentramarse de la influencia de las otras fuerzas de derecha, infiltrada y tradicionalistas clásicos. El Ejército, esa inmensa cohorte de parados con uniformes, está a disposición de quien lo quiera tomar; es tan numeroso que acaba por confundirse con el pueblo español, con el cual comparte la servidumbre y la miseria. En cuanto a la Iglesia, ella sabe, desde hace muchos años, que Franco es mortal y que su régimen de estancamiento económico será, tarde o temprano, derribado.

Vayamos más lejos: la agitación dentro de la oligarquía gubernamental no es nueva. Desde hace cerca de un año, varios ministros preparaban ellos mismos el fin del Caudillo, tomando disposiciones para hallarse en posición aceptable cuando cayera este régimen.

¿Cuáles son, pues, las nuevas fuerzas que aceleran el proceso de hundimiento del régimen? Son esencialmente dos:

—La crisis económica española. España es uno de los pocos países del mundo en donde el poder adquisitivo ha disminuido sustancialmente desde hace diez años. Dejando

Además de estas vejaciones, fué practicada la detención de un centenar de estudiantes. De éstos, unos permanecieron tres o cuatro días en los calabozos de la «defatura» (Comisaría Central); otros fueron maltratados y se encuentran todavía en situación de detenidos.

Un verdadero terror se ejerce sobre los estudiantes; terror reforzado por el hecho de que todas sus manifestaciones de libertad quedan ignoradas y no encuentran ningún apoyo del exterior, siquiera fuese de orden moral. Los estudiantes, en fin, han comprendido la verdad contenida en un informe personal del gobernador de Barcelona, señor Aceo, donde éste declaraba: «Hemos perdido definitivamente la Universidad.»

(«Demain», París, 7 al 13 marzo 1957.)

España y la Monarquía

Por Luis Araquistáin

DESDE la caída de la República en 1939, se viene hablando de restaurar la monarquía en España. Sorprende que el cambio no haya ocurrido todavía. Fue uno de los móviles de la guerra civil en 1936 y tales restauraciones tienen una larga tradición en la historia de Europa. A la República de Cromwell en el siglo XVII, sigue la restauración monárquica en Inglaterra. En Holanda, después de la República Bátava de 1795 viene la monarquía con un hermano de Napoleón y un poco más tarde con Guillermo de Orange. En Francia ha habido cuatro Repúblicas con la actual y tres restauraciones con diversas dinastías. En España, la primera República de 1873 es liquidada por la restauración con Alfonso XII. La sucesión de un régimen a otro fue siempre instantánea, sin interregnos ni otras formas de gobierno. El que impera en España desde hace dieciocho años no es monarquía ni república. ¿Cómo se explica esto?

Tampoco faltan antecedentes. Con la revolución rusa de 1917, se inaugura en el mundo un tipo de Estado que a muchos les parecía nuevo. Se llamaba y se sigue llamando República Soviética, pero sólo lo son de nombre. La suya no es la república clásica, democrática y parlamentaria, donde están representados diversos partidos, sino la dictadura de un solo partido organizado para ese fin, con exclusión de todos los demás. Pero no era una forma nueva de gobierno. Su antecedente más próximo fué la dictadura de los jacobinos con Robespierre a la cabeza. En su falsa dictadura del proletariado, Lenin no se inspira en el marxismo teórico, como él pretendía, sino en el jacobinismo histórico, que estudió a fondo toda su vida. El jacobinismo soviético es el jacobinismo francés llevado a sus últimas consecuencias. El fascismo de Mussolini y el de Hitler son una imitación servil del jacobinismo francés y ruso; también la dictadura de un partido personificada en un hombre. Remontándonos en la historia, todas estas dictaduras descendían del cesarismo romano y de las tiranías griegas de los siglos VII y VI antes de nuestra era.

El fenómeno se repite ahora en España oficialmente: dictadura de un solo partido, encarnada en un general; pero sólo en la apariencia. En la realidad, hay notables variantes respecto de las dictaduras mencionadas. En el régimen actual de España, el verdadero poder no está en el partido que nominalmente lo asume, la Falange, sino en la alta oficialidad del Ejército, que en su gran mayoría es monárquica. ¿Por qué, entonces, no se ha restaurado la monarquía? ¿Por qué en el país clásico de los pronunciamientos no ha habido ninguno en favor de la restauración? Sencillamente, porque la España del siglo XX tiene poco de común con la del siglo XIX.

En el siglo diecimonono las cuarteladas carecían de transcendencia. Unos generales o unos sargentos desplazaban a otros del poder y no ocurría nada profundo; quedaba siempre la monarquía, que era la institución permanente. Pero ya no hay monarquía en España, ni como forma de gobierno, ni como aspiración popular. Después de siglos de mito monárquico y de unos años de mito republicano, el pueblo español no cree ya en ningún mito político. No lo ignoran los militares, los árbitros del poder, y temen que una restauración de la monarquía, si no fuera una dictadura como la presente, y para ese viaje no se necesitan alforjas, pudiera conducir a resultados impredecibles. Se recuerda la liquidación de la dictadura del general Primo de Rivera, que tan inesperadamente desembocó en la segunda República española. El Estado español ha perdido su firmeza tradicional. De este temor participan los propios monárquicos civiles: dudan de que la monarquía restaurada tenga arraigo inmediato en la nación. De ahí la tibieza de todos frente a cualquier proyecto de cambio de régimen.

Por una paradoja aparente, los más interesados en la restauración de la monarquía parecen ser los no monárquicos. Ven en ella la única alternativa pacífica al régimen actual y a la revolución, que no la quiere nadie que no piense más que en España. Pero ponen una condición: que el pueblo decida

Nuevas ganancias electorales laboristas

A las rotundas victorias laboristas que en recientes números hemos anunciado respecto a elecciones parciales celebradas en varios distritos con objeto de cubrir vacantes existentes en la Cámara británica, hemos de añadir los resultados altamente lisonjeros obtenidos en dos elecciones posteriormente efectuadas con análogo motivo en otras dos circunscripciones, en las cuales, tratándose de viejos feudos conservadores, si nuestros compañeros no lograron sacar diputados, obtuvieron votaciones tan lucidas que pueden considerarse, sin eufemismo, indiscutibles victorias morales que han causado en los «stories» gran preocupación. Véase:

En Warwick-Leamington, distrito que sir Anthony Eden ha representado durante treinta y tres años consecutivos, los «stories», que han conservado el mandato, lo han conseguido con pérdida de gran número de sufragios, en tanto que los laboristas ganaban muchos por su causa. Resultados: John Hobson, conservador, 24,948 votos (Eden 29,979 en 1953); William Wilson, laborista, 22,791 (46,313 en 1955). Mayoría conservadora ahora, 2,157, hace dos años 13,468.

En Bristol-Oeste, sale también elegido el conservador, como era tradicional, pero igualmente con pérdida sensible de sufragios. Es circunscripción que ha estado representada hasta ahora por sir Monckton, ministro de Trabajo, el cual, ascendido a la pairía, se sentará en lo sucesivo en la Cámara de los Lores. Para cubrir la vacante que deja como diputado, el resultado de la elección ha sido el siguiente: Robert Cooke, conservador, 24,585 votos; William Rodgers, laborista, 10,423. Mayoría conservadora actual, 14,162 ídem hace dos años, 22,001.

Después de estas elecciones, la Cámara de los Comunes tiene esta composición: 342 conservadores, 279 laboristas, 5 liberales, un independiente y 3 vacantes.

LAS HORAS DE TRABAJO EN ALEMANIA

Según estadísticas oficiales, crece de la mitad de todos los obreros industriales de Alemania trabajaron 49 o más horas por semana el año pasado. La Federación Nacional de Sindicatos (DGB) ha llamado la atención por este exceso de horas de faena en su campaña en favor de la semana de 40 horas.

ESPIGUEO

De la paella al hospital

En la España caudillal ocurren cosas realmente impensables e imprevisibles. Y suceden, por si algo pudiese echarse de menos, en regiones que tradicionalmente se consideran ricas por su enorme producción agrícola. Tal es el triste accidente familiar acaecido del cual nos ilustra el diario valenciano «Levante», del 12 de marzo. En su sección «Vox populi» inserta una carta suscrita por L.M.G.; de ella copiamos lo que sigue:

«Citare, como caso concreto, el ocurrido recientemente con uno de los puestos en que se expende carne de conejo, pollo y... «otros» animalitos.

Recientemente, mi señora, con objeto de hacer el domingo una pequeña paella para comer, adquirió el sábado cierta cantidad de conejo. Cuando yo vi éste (aun sin freír), francamente, me repugnó un poco y así se lo hice notar a mi mujer. Naturalmente, no hubo paella aquel domingo.

Luego, viniendo en el coche de línea hacia Valencia, donde de los vecinos que coincidimos a las mismas horas nos vamos conociendo y comentamos todas estas incidencias, me enteré de que toda una familia, que precisamente compró igual mercancía en el mismo puesto, llegó a comerse la paella dominguera, pero a los diez minutos escasos de haber ingerido tal alimento, uno a uno de los comensales fueron cayendo al suelo sin sentido.

Dió la casualidad, según se me cuenta, que uno de los de la familia, no presente en la comida, llegó en el preciso instante en que acababan de caer los comensales, y, como es natural, dió la voz de alarma, e inmediatamente fueron trasladados al Hospital Provincial, donde, por fortuna, fueron atendidos a tiempo, y según se pudo comprobar, esto había ocurrido a consecuencia de haber sufrido una fuerte intoxicación por ingerir alimentos en malas condiciones.»

Como se ve, ni en Valencia se puede ya comer una paella sin antes tomar un seguro de vida. Gracias a la censura no conoceremos, con motivo de la gran semana Fallera, la cantidad de víctimas que... por «otros» animalitos, puedan producirse.

Un buen ejemplo

Esta vez es nada menos que el ex órgano del señor Girón de Velasco. Suponemos que ex órgano; no tardaremos en saber a qué nuevo «señor» consagrará el incienso. Ya rueda mucho por la prensa del Caudillo eso de que «en el extranjero» se resuelven los problemas de esta o de la otra manera; que «en el extranjero» se ha conseguido tal o cual progreso, etc., etc. Menos mal que se «extranjero» en donde las cosas parecen resolverse con la cabeza, resulta ser un conjunto de países en donde la más podrida de las democracias inorgánicas es la que constituye el sistema político normal. Recogemos la cita de «Pueblo», del 8 de marzo, porque bien lo merece. Copiamos: «En el Benelux, en los países escandinavos, en las propias Italia o Francia han salido de la guerra las diferencias de clase extraordinariamente amoradas, nivelados los sueldos entre empleados y obreros, suprimidas las grandes ganancias al lado de los sueldos de miseria, abiertas al hijo del pobre las Universidades o las Escuelas Técnicas y puestos los productos de la industria al alcance del obrero como del capitalista.»

«Entre tanto cabe aliviar la triste vida del turista, del viajero, del viajante, del médico rural, del clero motorizado y del pobre campesino que se lanza a la ventura de ir al mercado próximo sobre un incombustible y resollante trasto cubierto de polvo, saltando como un epileptico (ya sé que los epilepticos no saltan, pero usted, director, ya me entiende) por encima de los baches más conseguidos del planeta.»

«Pues no le digo a usted nada cuando el «señalizador» que «señaliza» una modesta carretera que sale al Este de Irún, cerca de Aranda de Duero, se siente «ochao p'ante» (golfeada de lenguaje, por lo que le pido excusas) y se arranca con este letrero: «A Sagunto.»

Y no es que a mi este grito viario me parezca subsversivo. Es que me parece una invitación al suicidio. Y si no, intente usted ir desde Aranda a Sagunto por esa carretera... Cierta señor Ponce de León nos invitó, hace años, a que recorriéramos las carreteras españolas. Con la misma «buena intención» que él lo hizo, podríamos invitarle hoy nosotros a que comprobase las «maravillas» carreteras que existen en España en 1957. Y señalarle la «performance» viaria entre Aranda de Duero y Sagunto. Si, por desgracia, diese en romperse algún hueco, avisado queda.

En cuanto al trabajo de don Diego Plata, nos atreveríamos a preguntar muy correctamente: «¿Por qué en vez de «El buen camino» no titula usted su artículo «El mal camino»?»

El equilibrio y la verdad

Aunque parezca mentira, algunas veces es difícil gobernar algunas provincias españolas aunque se sea gobernador civil por gracia del Caudillo y se tengan todos los poderes humanos y hasta divinos. Tal debe ser la opinión del señor Gobernador de Granada, a juzgar por lo que leemos en el diario de dicha capital «Ideal», del 7 de marzo. Una larga infortunada tiene por objeto convencer a los granadinos de que en Granada no ha faltado carbón en los primeros días de marzo —y antes— y que los precios han sido fijados en diciembre último y no otros posteriores que, al parecer, desde diciembre a marzo fueron creciendo muy regularmente bajo la temperatura favorable de la región.

Hubo, pues, avisos, visitas, reuniones, hasta asambleas, y por fin, las autoridades y el

FRACASO DEL SINDICALISMO CÁTOLICO EN ALEMANIA

DÜSSELDORF. — Hubert Sturm, que dimitió recientemente como primer secretario del Sindicato cristiano renano de Westfalia septentrional, ha declarado a los periodistas que los esfuerzos tendientes a crear en Alemania occidental Sindicatos católicos eficientes, habían fracasado. Su Sindicato sólo contaba, como se había dicho, 22.000 afiliados, sino solamente unos 12.000, y las cotizaciones no se elevaban a los 50.000 marcos por mes anunciados, sino a 22.000. La diferencia fue suportada, entre otras ayudas, por la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, con sede en Bruselas. El señor Sturm ha regado a los promotores de esta clase de sindicatos en Alemania, que tengan el valor de disolver tales organizaciones.

O.I.D.E.